

El diseño de Cartier

Un legado vivo



MUSEO JUMEX
15.MAR.-14.MAY.2023

#28

EXPOSICIÓN / EXHIBITION
EL DISEÑO DE CARTIER:
UN LEGADO VIVO

Organizada por el Museo Jumex
en colaboración
con la Maison Cartier.

Curadora: Ana Elena Mallet;
diseñadora de la exposición:
Frida Escobedo.

Organized by Museo Jumex
in collaboration
with the Maison Cartier.

Curator: Ana Elena Mallet;
Exhibition Designer:
Frida Escobedo

CUADERNILLO / BOOKLET

Textos / Texts
Ana Elena Mallet

Traducción / Translation
Noah Mazer

Coordinación editorial /
Editorial Coordination
Arelly Ramírez

Diseño gráfico / Graphic Design
Carolina Oliva

Publicado por / Published by
Fundación Jumex Arte Contemporáneo

© 2023

✧ MUSEO JUMEX

PORTADA / COVER
Collar *Cocodrilo*
Cartier París, pedido especial, 1975
Oro, diamantes, esmeraldas, rubíes
Longitud: 30 cm; longitud: 27.3 cm
Foto: Nils Herrmann,
Cartier Collection © Cartier

El diseño de Cartier

Un legado vivo

Cartier Design

A Living Legacy

MUSEO JUMEX
15.MAR.-14.MAY.2023

#28

EL DISEÑO DE CARTIER: UN LEGADO VIVO

Ana Elena Mallet

El diseño de Cartier: Un legado vivo marca el regreso de la Colección Cartier a México luego de veinticuatro años. En esta ocasión, la muestra organizada por el Museo Jumex en colaboración con la Maison Cartier se enfoca en una lectura del acervo desde la mirada del diseño.

A través de cinco núcleos temáticos —*Los primeros años y el nacimiento de un estilo; Curiosidad universal; El gusto de Jeanne Toussaint; Medir el tiempo y portar la belleza; María Félix y los íconos de la elegancia*— que proponen un recorrido histórico por las piezas más icónicas de la Maison, la muestra destaca el importante trabajo de archivo y documentación que Cartier ha hecho a lo largo de los años y cómo este material contribuye en la continuidad del estilo y el legado Cartier.

Los archivos son una ventana a los procesos de diseño y al clima cultural de una época; nos permiten preservar y acceder a un legado y conservar un patrimonio histórico; son ricas fuentes para el desarrollo de la investigación y generadores fundamentales de conocimiento. Los archivos son sobre todo una experiencia de aprendizaje y buscamos que esta exposición también lo sea.

La museografía y diseño de la exposición de la arquitecta Frida Escobedo proyecta un escenario único para la presentación de la joyas Cartier y de los archivos. A partir de las investigaciones visuales del artista alemán Josef Albers (1888-1976) durante sus múltiples viajes a México, y en específico de las fotografías de la pirámide de Tenayuca realizadas en 1939, Escobedo construye su propuesta de diseño para esta exposición. La intención de la arquitecta es situar a Cartier en el territorio mexicano y permitir al visitante una experiencia sui generis, proponiendo un recorrido asociado con la materialidad, el paisaje y la estética nacionales.

La Maison Cartier ha mantenido a lo largo de su historia una interesante relación directa e indirecta con México. Desde el reloj misterioso que la filántropa Luz Bringas regaló a José Yves Limantour, secretario de Hacienda y Crédito Público del presidente Porfirio Díaz, y que se exhibe aquí por primera vez; hasta personalidades como Barbara Hutton que se enamoró del país y decidió establecer una residencia en Cuernavaca, adonde siempre viajaba con sus piezas Cartier, así como la referencia mexicana más icónica: María Félix, “La Doña”, cuyas piezas comisionadas a Cartier en las décadas de 1960 y 1970 son ya parte del imaginario de la Maison.

La exposición incluye más de 160 piezas originales procedentes de la Colección Cartier y de colecciones privadas; junto con bocetos y modelos de yeso de



Broche de clip *Pirámide*, Cartier París, pedido especial, 1935

los Archivos Cartier, así como una instalación inmersiva del estudio de diseño francés Iconem —especializado en la digitalización en 3D de sitios del patrimonio cultural en peligro de desaparición— que plantea la idea del acervo de Cartier como un legado vivo y en constante transformación.

Esta muestra estudia el diseño de Cartier, así como la destreza de su oficio: refleja una mirada contemporánea sin perder de vista su rico y complejo pasado. Las piezas aquí expuestas son joyas y diseño. Son arte y son una historia que perdura, evoluciona y permanece viva.

No busca ser un viaje nostálgico por el pasado de la Maison, sino mostrar cómo la herencia de Cartier sirve de punto de referencia a los diseñadores, que le rinden homenaje, la mantienen viva en su inconfundible espíritu pionero y la reimaginan para el presente y el futuro.

En años recientes, el Museo Jumex ha ampliado su programación proponiendo explorar un campo expandido del arte en donde prácticas culturales contemporáneas como el diseño, la moda y la arquitectura dialogan y complementan las propuestas de arte contemporáneo que tanto han destacado en sus salas. Esta muestra dedicada a Cartier es parte de estos diálogos interdisciplinarios tan necesarios en nuestra contemporaneidad.



Josef Albers, Tenayuca, México, ca. 1937. The Josef and Anni Albers Foundation, 1976.7.587
© 2023 The Josef and Anni Albers Foundation/Artists Rights Society (ARS), Nueva York/SOMAAP, México
Foto: Tim Nighswander/Imaging4Art

LOS PRIMEROS AÑOS Y EL NACIMIENTO DE UN ESTILO

Los inicios de la Maison Cartier se remontan a 1847 cuando Louis-François Cartier (1819-1904) heredó la actividad joyera de su maestro Adolphe Picard. En 1898, Louis Cartier (1875-1942), nieto de Louis-François, se une a su padre Alfred (1841-1925) al frente de la empresa familiar. A la temprana edad de 23 años, Louis anima a su padre a trasladar las instalaciones de Cartier a la rue de la Paix.

Con la certeza de que había que desarrollar un oficio y sentar las bases de un estilo, Louis Cartier se inspiró en estilos historicistas, realizando reinterpretaciones que de tan innovadoras y audaces se convirtieron en nuevos caminos estéticos. Estableció procesos propios de producción y diseño en la Maison que forjaron una dirección que perdura y sigue aportando nuevas rutas creativas.

Es en estos primeros años del siglo XX que Cartier encuentra en el platino el metal perfecto para desarrollar sus delicados diseños. A diferencia de la plata que era hasta entonces el metal más empleado para engastar las joyas, el platino con su ligereza y maleabilidad permitía realizar ramilletes de diamantes milimétricos en una montura casi invisible de una elegancia antes no vista.



Colgante, Cartier París, pedido especial, 1902

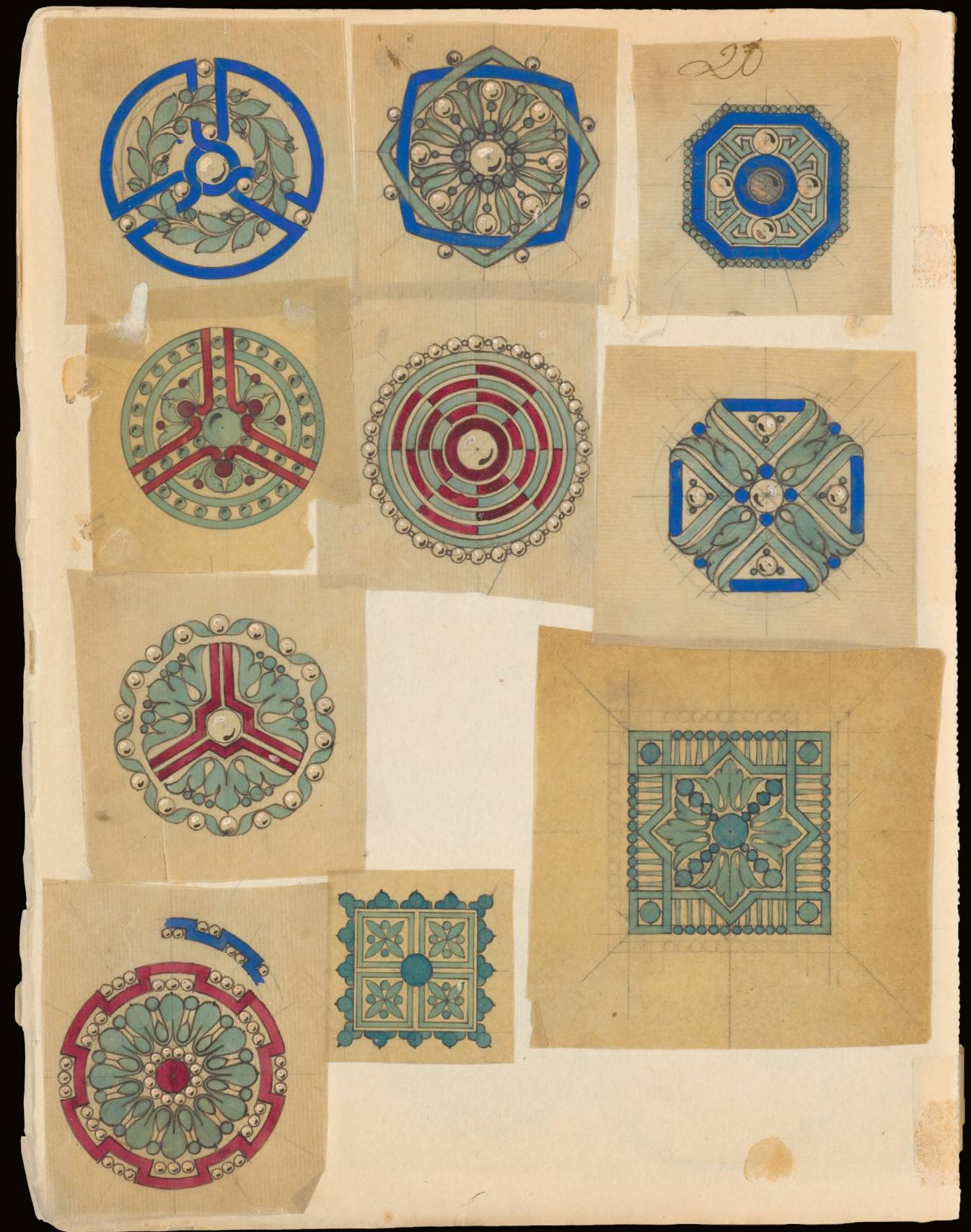


Broche Japonés, Cartier París, 1907

Louis Cartier privilegió su avezada mirada y su sentido de la estética, dirigiendo a sus diseñadores para rechazar los estilos en boga. Dieron la espalda al Art Nouveau, estilo reinante en aquellos años, y decidieron buscar caminos propios. Es en estos años que se asienta su primer estilo distintivo: el estilo guirnalda, inspirado en Luis XVI. Las tiaras, collares y gargantillas de aquellos años revelan oficio, destreza, elegancia y capacidades técnicas y estéticas que pusieron a la Maison a la vanguardia.

La búsqueda por la modernidad, el progreso y la era de la máquina llevó a Cartier a explorar las referencias arquitectónicas y motivos geométricos incluso antes que el estilo Art Decó estuviera a la vista. Su lenguaje depurado, desprovisto de adornos innecesarios, la belleza de sus trazos, la delicadeza de las monturas y las combinaciones de color poco a poco se convirtieron en rasgos distintivos de un estilo ya reconocible.

Jeanne Toussaint (1887-1976), que más tarde sería la primera mujer en dirigir las creaciones joyeras de la Maison, llegó a Cartier en la década de 1920 a diseñar atractivas bolsas y accesorios. Para 1925 desarrolló el Departamento S (“s” de “silver”, plata en inglés, o “soir”, noche en español), donde se diseñaban accesorios sencillos para la vida cotidiana: bolsas de mano, cigarreras y plumas que se volvieron en piezas muy conocidas comercialmente. La energía y fuerte carácter de Toussaint —conocida como *La Pantera*— la llevaron a posicionarse como una de las grandes personalidades de su época.



CURIOSIDAD UNIVERSAL

En los primeros años del siglo XX, Louis y sus hermanos Pierre y Jacques se hicieron cargo cada uno de una sucursal de la Maison en diferentes ciudades del mundo. Louis permaneció en París, Jacques en Londres (sucursal abierta en 1902) y Pierre en Nueva York (sucursal abierta en 1909). Los hermanos Cartier se habían formado en un ambiente culto y cosmopolita que detonó una curiosidad por lo lejano, lo insólito y lo distinto. Así Louis Cartier siguió ampliando una biblioteca de volúmenes raros, formada por su abuelo, que serviría como fuente para los diseñadores de la casa, hasta hoy. Los viajes que los hermanos realizaron durante la primera mitad del siglo XX también les ayudaron a desarrollar una visualidad única, permeada por la estética de las antiguas civilizaciones, sus edificios, sus artes decorativas y decenas de referencias.

Persia, India, Egipto, China y Rusia, por mencionar algunas, fueron sus fuentes de inspiración. Sin embargo, los diseños de Cartier nunca fueron derivativos, sino que se empeñaron en encontrar nuevas aproximaciones e interpretaciones a las referencias antiguas. Explorar la riqueza de la herencia cultural para proyectar un presente moderno formaba parte del impulso de Cartier, tanto entonces como ahora.



Selección de documentos de archivo: invitación a una exposición de 1913, en la rue de la Paix y un molde de yeso para un colgante persa que Cartier creó en 1908. Archivos Cartier Paris



Hebilla de cinturón *Escarabajo*, Cartier París, 1926



Diseño para brazalete *Tutti Frutti*, Cartier París, 1927
Grafito, tinta china, y gouache sobre papel de calco
Archivos Cartier París

Diseño para brazalete *Tutti Frutti*, Cartier París, 1927
Grafito, tinta china, y gouache sobre papel de calco
Archivos Cartier París

Brazalete *Tutti Frutti*, Cartier París, 1925



EL GUSTO DE JEANNE TOUSSAINT

Jeanne Toussaint fue una mujer adelantada a su época: preparada, culta independiente y arriesgada, se ganó un nombre y un prestigio en la historia del arte y la joyería por sus propios méritos. Consciente de su talento y sensibilidad, Louis Cartier la nombró directora creativa de la Maison en París en 1933. A partir de ese momento, Toussaint supervisaría los diseños de Cartier y ganaría cada vez más terreno en la dirección creativa.

Con su experimentada cultura visual, Jeanne Toussaint apostó por desarrollar diseños asociados a culturas milenarias, en particular India; implantó el gusto por el follaje y las flores figurativos y tridimensionales, así como las representaciones escultóricas de elegantes animales que se convirtieron en brazaletes, broches y accesorios. A Toussaint le atraían especialmente las poderosas formas felinas, en particular la pantera, que asociaba con la mujer moderna para la que diseñaba sus piezas.

En poco tiempo este bestiario se integró de lleno al vocabulario Cartier y las joyas se convirtieron en objetos de deseo para clientas distinguidas y poderosas como la duquesa de Windsor, Wallis Simpson (1896-1986), o la socialité estadounidense Barbara Hutton (1912-1979).



Jeanne Toussaint. Foto: Francois Kollar, 1938. © Ministère de la Culture - Médiathèque du patrimoine et de la photographie, Dist. RMN-Grand Palais / François Kollar



Broche de presión *Rosa*, Cartier Londres, 1938



Diseño para joyas patrióticas con motivo de la celebración del centenario de Cartier, 1947.
Archivos Cartier París

Pero el carácter de Toussaint, intempestivo y fogoso, la llevaba también a ir más allá y explorar rutas creativas que se convirtieron en referencias. Piezas volumétricas como sus anillos de coctel y las audaces combinaciones de piedras de colores, entonces inusuales en la alta joyería, fueron parte del repertorio del *Gusto Toussaint* y que portaron importantes personalidades como la socialité francesa Daisy Fellowes (1890-1962). Familiarizada con la alta costura, Toussaint abrió un camino de diseño que dio como resultado joyas articuladas, armadas delicadamente para permitir movimiento y un diálogo sutil con el cuerpo.



Broche Ave liberada
Cartier París, 1947

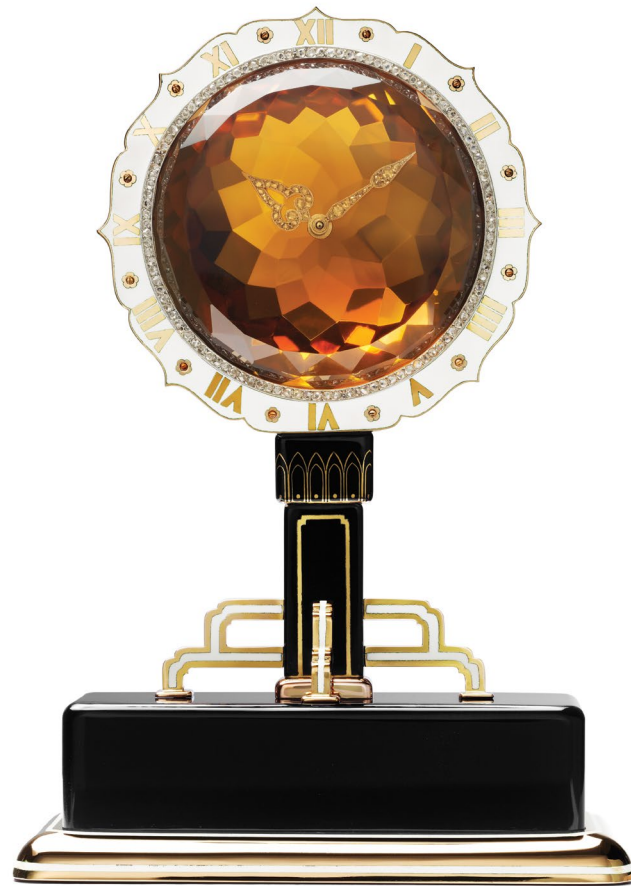
En 1942, durante la Segunda Guerra Mundial, Cartier diseñó el broche *Ave enjaulada* a favor de la resistencia, y como protesta contra la ocupación alemana en Francia. Concebido por Jeanne Toussaint y diseñado por Peter Lemarchand —con quien trabajaba estrechamente desde 1927—, el broche se exhibió en los escaparates de la rue de la Paix. Toussaint, convocada por la Gestapo, se libró de ser procesada, ya que la provocación mordaz era difícil de probar. Para celebrar la liberación, la Maison presentó el broche *Ave liberada*, con los colores de la bandera, como símbolo de la emancipación y la dicha de la sociedad francesa.

MEDIR EL TIEMPO Y PORTAR BELLEZA

Medir el tiempo por medio de objetos bellos, suntuosos e innovadores es parte de la esencia de Cartier.

Una de las más destacadas realizaciones de la Maison fue el mecanismo de los *Relojes misteriosos*. Inspirados en el ilusionista Jean-Eugène Robert-Houdin, Louis Cartier, con el relojero de la casa Maurice Coüet, desarrollaron en 1912 un complejo mecanismo invisible para los relojes de mesa o escritorio, que hacía que las manecillas parecieran flotadas.

Los dos relojes que se muestran en la exposición, uno que perteneció a Barbara Hutton y el otro, propiedad de José Yves Limantour, son realmente piezas maestras pues el complejo y delicado sistema se encuentra colocado en un solo eje, permitiendo libertad estética en las formas y los acabados.



Reloj misterioso de eje singular, Cartier París, 1921



Reloj de pulsera *Santos Dumont*, Cartier París, 1912

Alberto Santos-Dumont. Foto: Paul Tissandier, ca. 1900. Documentación Cartier París

La historia de Cartier con los relojes de pulsera comenzó gracias a la amistad entre Louis Cartier y el piloto aviador brasileño Alberto Santos-Dumont (1873-1932), quien en 1904, luego de un vuelo experimental, le comentó a Cartier la dificultad para percibir el tiempo en el aeroplano, ya que no podía consultar con facilidad su reloj de bolsillo. Cartier respondió creando un moderno reloj de pulsera con un diseño limpio y líneas rectas. El reloj *Santos Dumont* se convirtió en un ícono de la Maison y pavimentó el camino para que los relojes de Cartier se distinguieran por su elegancia y diseño puro.

En 2006 como homenaje a la actriz María Félix —una de las clientas más distinguidas de Cartier— la Maison lanzó la colección de relojes en oro amarillo y oro rosa, *La Doña de Cartier*, inspirada en la elegancia de la diva del cine nacional mexicano y en las escamas de la piel del cocodrilo, que remiten al mítico collar de reptil creado por la Maison para la actriz en 1975.

La selección de relojes para esta exposición revela la capacidad de los diseñadores de la Maison para depurar la belleza, anticiparse al espíritu de su tiempo y marcar el paso en cuanto a avances tecnológicos para medir el tiempo.



MARÍA FÉLIX Y LOS ICONOS DE LA ELEGANCIA

Originaria de Álamos, Sonora, María de los Ángeles Félix Güereña (1914-2002), mejor conocida como María Félix, se convirtió en una de las actrices más destacadas del cine de oro mexicano a partir de la década de 1940.

Su espectacular belleza, elegante porte y recia personalidad la colocaron en el gusto del público y le otorgó el simbólico título de Diva del cine nacional. Su sobrenombre de “La Doña” lo obtuvo por la película *Doña Bárbara* en 1943, dirigida por Fernando de Fuentes. María Félix inspiró a artistas nacionales y extranjeros; entre ellos al músico Agustín Lara, quien fuera su segundo marido y le compusiera la canción *Acuérdate de Acapulco*, en 1947; y al muralista Diego Rivera, quien en 1949 le hizo un espléndido retrato.

En la década de 1950, María Félix se aventuró en un proyecto de internacionalización filmando películas en Sudamérica y Europa lo que abonaría a su condición de estrella internacional. En 1956 se casó con el banquero francés Alexander Berger y decidió residir de manera permanente entre París y México.

Con Berger, María Félix permaneció casada 18 años, hasta la muerte de él, tiempo en el que consolidó dos grandes pasiones: los caballos y las joyas. Sus caballos ganaron importantes premios y su cuadra conocida como Berger-Félix se convirtió en una referencia en los circuitos hípicas franceses. En cuestión de joyas, “La Doña” se inclinó por el gusto y estilo de la Maison Cartier, comisionando importantes piezas que hoy son parte de la Colección Cartier.

Conoció personalmente a Jeanne Toussaint con quien siempre intercambió impresiones para establecer sus gustos, pero fue André Denet, la mano derecha de Toussaint, quien se ocupó personalmente de los encargos de la diva. María gustaba de la joyería grande vistosa y elegante y sabía perfectamente que Cartier era la casa que llenaría sus expectativas.

Entre 1959 y 1976 María Félix adquirió importantes y sugestivas piezas. Broches y brazaletes de pantera; espectaculares piezas de coral, collares de conchas entrelazadas y finalmente una serie de majestuosas joyas de reptiles fueron parte del estilo de “La Doña”. El magnífico collar de serpiente con diamantes, ojos de esmeralda, y esmaltes verde, negro y rojo, implicó un gran reto técnico para Cartier ya que era imperativo para la actriz que la joya pareciera tener el fluido movimiento del reptil. Lo mismo sucedió con su mítico collar de cocodrilos en oro amarillo con esmeraldas y diamantes de un tono amarillo intenso y sofisticado, que en realidad son dos piezas independientes, que pueden utilizarse como broches o engarzarse para llevarse al cuello.

En página anterior: María Félix en Deauville fotografiada por Lord Snowdon en 1980. Lleva su collar “Cocodrilo”, encargado a Cartier París en 1975, y pendientes de clip en forma de hoja creados por Cartier París en 1967 y modificados en 1976. © D.R. Lord Snowdon / ADAGP/ SOMAAP / México / 2023



Collar *Serpiente*, Cartier Paris, pedido especial, 1968

CARTIER DESIGN: A LIVING LEGACY

Ana Elena Mallet

Cartier Design: A Living Legacy marks the Cartier Collection's return to Mexico after 24 years. The exhibition organized by the Museo Jumex in collaboration with the Maison Cartier focuses on a reading of Cartier's heritage from a perspective of design.

Through five thematic nuclei—*The Early Days and the Birth of a Style*; *Universal Curiosity*; *Jeanne Toussaint's Taste*; *Wearing Beauty and Measuring Time*; and *María Félix and Icons of Elegance*—that present a historical journey through the Maison's most iconic pieces, the exhibition highlights the Cartier's valuable years-long archival and documentary work that has contributed to the continuation of the Cartier legacy and style.

Archives are windows into the design processes and cultural climate of an era. Allowing us to preserve and access legacies and conserve historical heritage, they are rich sources for the development of research, as well as fundamental repositories of knowledge. Above all, archives are a learning experience, and this exhibition aims to replicate that experience.

The museography and exhibition design of architect Frida Escobedo provide a singular setting for the presentation of the Cartier jewelry and archival documents. Escobedo has assembled her design proposal using the visual research that the German artist Josef Albers compiled during his many trips to Mexico—specifically his 1939 photographs of the pyramid of Tenayuca. The architect situates Cartier in Mexican territory that allows visitors a unique experience, presenting a journey linked to the nation's materiality, landscape, and aesthetic.

Throughout its history, the Maison Cartier has maintained an intriguing relationship with Mexico, both direct and indirect, from the *mystery clock* gifted by the philanthropist Luz Bringas to José Yves Limantour, Secretary of Finance to President Porfirio Díaz, displayed here for the first time, to personalities such as Barbara Hutton—who fell in love with Mexico and chose to establish a residence in Cuernavaca, where she always travelled with her Cartier pieces. Most of all with one of Mexico's most iconic figure, María Félix, “La Doña,” whose pieces commissioned with Cartier in the 1960s and '70s are now firmly embedded in the imaginary of the Maison.

This exhibition includes more than 160 original pieces on loan from Cartier Collection, as well as private collectors, alongside sketches and plaster models from the Cartier Archives and an immersive installation by French design studio Iconem, specialists in 3D digital renderings of endangered world heritage sites,



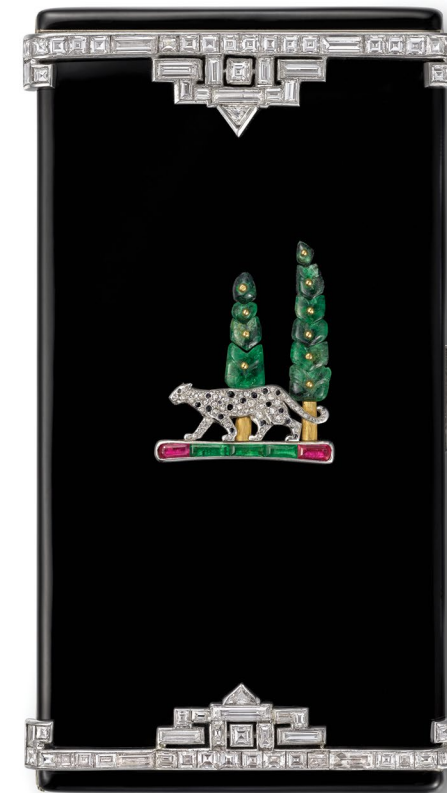
Josef Albers, Tenayuca, Mexico, 1937. © 2023 The Josef and Anni Albers Foundation/Artists Rights Society (ARS), 1976.7.1438, New York/SOMAAP, Mexico
Photo: Tim Nighswander/Imaging4Art

that explores the understanding Cartier's patrimony as a living legacy in a state of constant transformation.

This exhibition studies Cartier's design as well as the skill of its craft: it reflects a contemporary gaze without losing sight of Cartier's rich and complex past. The pieces on display here are both jewels and design. They are art and they are a history that endures, evolves, and remains alive.

Cartier Design seeks not to be a nostalgic voyage through the Maison's past but to show how Cartier's heritage serves as a point of reference to designers, who pay tribute to it, keep it alive in its distinctive pioneering spirit, and reimagine it for the present and the future.

In recent years, the Museo Jumex program has explored an expanded in which contemporary cultural practices such as design, fashion, and architecture dialogue with and complement the projects of art that have been so prominent in its galleries. This exhibition, dedicated to Cartier, is part of these interdisciplinary dialogues which are so necessary in our contemporaneity.



Panther vanity case, Cartier Paris, 1927

THE EARLY DAYS AND THE BIRTH OF A STYLE

The Maison Cartier’s origins date back to 1847, when Louis-François Cartier (1819-1904) took over the jewelry workshop from his master Adolphe Picard. In 1898, Louis Cartier (1875-1942), grandson of Louis-François, joined his father Alfred (1841-1925) at the head of the family business. At the young age of 23, Louis encouraged his father to move the Cartier premises to rue de la Paix.

Convinced that he was meant to develop a craft, and lay the foundations of a style, Louis Cartier took inspiration from historical styles, creating reinterpretations that were so bold and innovative that they became new aesthetic paths. He established in-house production and design processes that forged the direction of a maison that would endure, always presenting new creative approaches.

In the first years of the 20th century, Cartier found that platinum was the perfect metal for developing his delicate designs. In contrast to silver, which until then had been the metal most commonly used for setting jewels, platinum’s lightness and malleability allowed for the creation of diamond clusters on a millimetric scale with near-invisible settings of unprecedented elegance.

Louis Cartier privileged his keen eye and his sense of aesthetics, guiding his designers to reject the styles that were in vogue. They turned their backs on Art Nouveau, the reigning style of the time, and decided to seek their own paths. These years saw the introduction of the first distinctive Cartier style: the garland style, inspired by Louis XVI. The tiaras, necklaces, and chokers reveal craftsmanship, skill, elegance, and the technical and aesthetic expertise that put the Maison at the forefront of jewelry design.



Design for a tiara, Cartier Paris, circa 1906. Graphite and gouache on tracing paper. Cartier Paris Archives



Design for a tiara, Cartier Paris, circa 1906. Graphite and gouache on tracing paper. Cartier Paris Archives



Tiara, Cartier Paris, special order, 1905

The search for modernity, progress, and the age of the machine led Cartier to explore architectural references and geometric motifs even before Art Deco was on the horizon. Little by little, Cartier’s pared-down language, free of unnecessary ornamentation, the beauty of its lines, and the subtlety of the settings and color combinations, became the distinctive features of what is now a recognizable style.

Jeanne Toussaint (1887-1976), who later became the first woman to oversee the jewelry creations of the Maison, arrived at Cartier in the 1920s to design the attractive bags and accessories. In 1925, she developed the S Department (“S” for silver, or “soir”, French for night) which designed simple accessories for everyday life: handbags, cigarette cases and pens that became widely recognized pieces commercially. Toussaint’s energy and strong character—she was known as “The Panther”—positioned her as one of the major personalities of her time.



Pendant, Cartier Paris, 1912

Plaster cast for a pendant, Cartier Paris, 1912, Cartier Paris Archives



Two fabulous Hindu necklaces
Lady Mend brought back
from India. First a blaze
of diamonds, fringed with
pearls and emeralds.
Below, a lacy collar of
rubies, pearls, and emeralds.

Chanel's
ruby and emerald
necklace which she
wears with everything—
even sweaters

Once it was an Indian pendant
of pearl and emerald tassels—
now it's Mlle. Toussaint's clip

Another magnificent necklace
of Lady Mend's—a rigid tube
paved with pearls and diamonds

A Hindu chessman that is now
Lady Mend's prized bibelot—
all gold, enamel, and diamonds.

E. Lindner

UNIVERSAL CURIOSITY

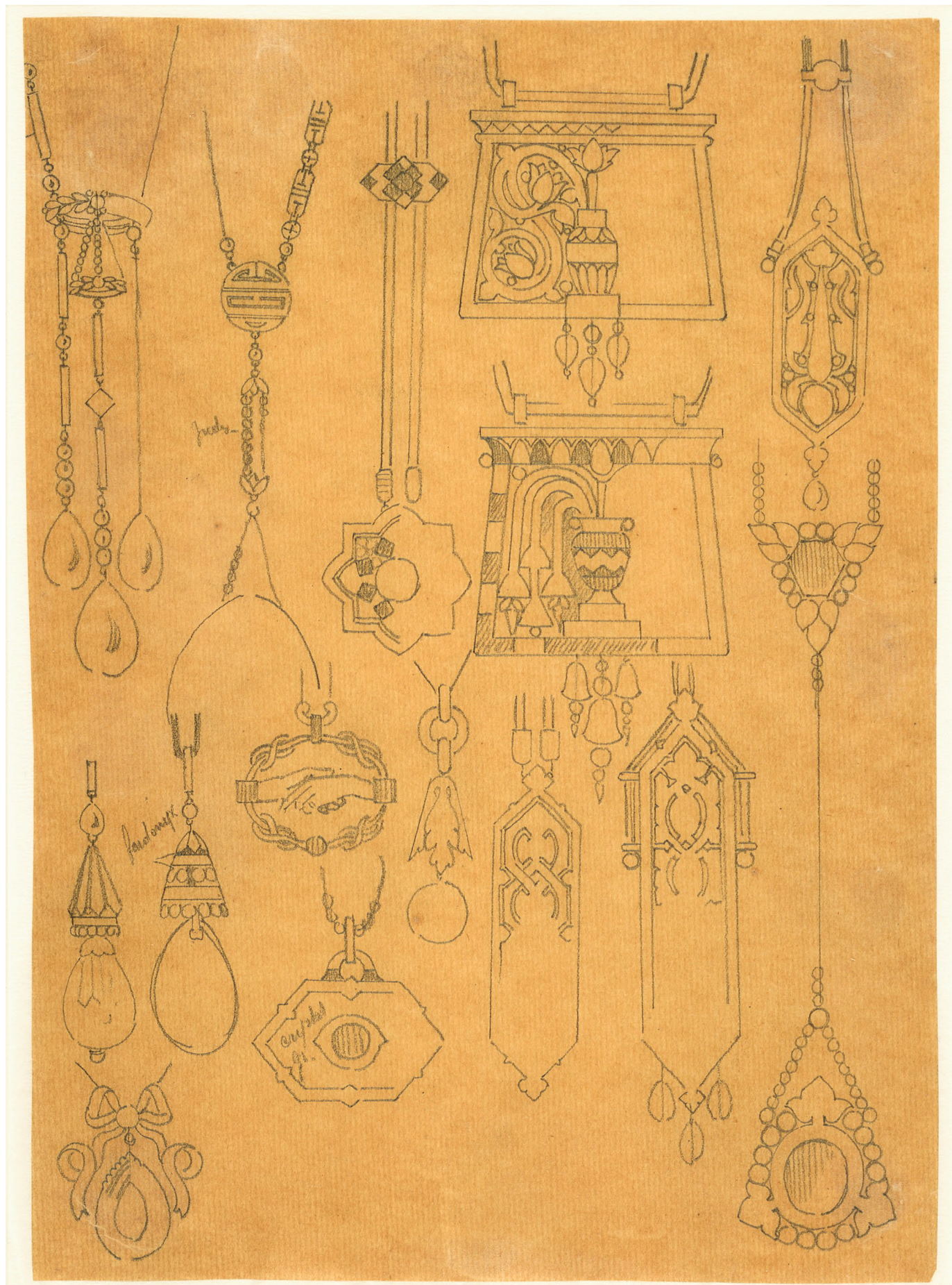
In the early years of the 20th century, the Maison had developed internationally. Louis, along with his brothers Pierre and Jacques, decided that each of them would take charge of a branch of the Maison in different cities around the world. Louis remained in Paris 1899, Jacques headed for London (branch opened 1902), and Pierre went to New York (branch opened 1909). The Cartier brothers had been educated in a cultured and cosmopolitan environment that instilled in them a curiosity for the distant, the unusual, and the different. Louis Cartier continued to build a library of rare books that would serve as a reference for generations of designers up to the present day. The many voyages the brothers made in the first half of the 20th century also helped them to develop a unique style permeated by the aesthetics of ancient civilizations and their architecture, decorative arts, and many other references.

Persia, India, Egypt, China, and Russia—to name only a few—were sources of inspiration. Cartier designs, however, were never derivative: the brothers were intent on finding new approaches to and interpretations of ancient references. Exploring the richness of cultural heritage in order to envision a modern present was part of Cartier's driving impulse both then and now.



Desk clock with minute repeater, Cartier Paris, 1930

Previous page: Drawing by Lindner of an Indian clip belonging to Jeanne Toussaint, for American Vogue, July 1938. Lindner, Vogue © Conde Nast



Egyptian-style pendant, Cartier Paris, 1913

Previous page: Studies for brooches and pendants, Cartier Paris, 1913. Graphite on tracing paper.
Cartier Paris Archives

JEANNE TOUSSAINT'S TASTE

Jeanne Toussaint was a woman ahead of her time: educated, cultured, independent, and daring, she won prestige and a name for herself in the history of art and jewelry on the strength of her own merit. Conscious of her talent and sensitivity, Louis Cartier named her Creative Director for the Maison in Paris in 1933. From then on, Toussaint would oversee Cartier's designs and win more and more ground in creative direction.

With her seasoned visual culture, Jeanne Toussaint opted to develop designs associated with ancient cultures, especially India. She also consolidated a taste for figurative and three-dimensional foliage and flowers, as well as elegant sculptural animals that became bracelets, brooches, and accessories. Toussaint was particularly drawn to powerful feline forms, notably the panther, that she associated with the modern woman for whom she designed her pieces.

Soon the bestiary was integrated into the vocabulary of Cartier and the jewelry became objects of desire for a distinguished and powerful clientele such as Wallis Simpson, Duchess of Windsor (1896-1986), and the American socialite Barbara Hutton (1912-1979).

But Toussaint's fiery and restless character also led her to go even further with her designs that would become iconic. Large and striking pieces like her cocktail rings and bold combinations of colors, then unusual in high jewelry, were part of the repertoire that came to form the "Toussaint taste" and were worn by major figures like the French socialite Daisy Fellowes (1890-1962). Familiar with haute couture, Toussaint opened a path in design that produced articulated jewelry, delicately assembled to allow movement and a subtle dialogue with the body.

43



Portrait of Jeanne Toussaint, circa 1920. Cartier Paris Documentation



Bracelet, Cartier Paris, 1930



Selection of archival documents illustrating the Duke and Duchess of Windsor client files: on the left, pages of the Duke of Windsor client file, on which his name Edward VIII is crossed out and replaced by "Duke of Windsor"; on the right, a page from the special order register with a drawing of the Flamingo brooch that had been ordered for the Duchess in 1939. Jean-Marie del Moral © Cartier

MEASURING TIME AND WEARING BEAUTY

Measuring time with beautiful, and innovative objects is part of the essence of Cartier.

One of the Maison's most important achievements was the mechanism for its mystery clocks. In 1912, taking inspiration from the illusionist Jean-Eugène Robert-Houdin, Louis Cartier and the Maison's watchmaker Maurice Couët developed a complex invisible mechanism for table and desk clocks whose hands appear to float.

The two clocks on display at this exhibition—one of which belonged to Barbara Hutton, while the other was owned by Jose Yves Limantour—are genuine masterpieces in which a complex and delicate system is set on a single axis, allowing for aesthetic freedom in shapes and finishes.

Cartier's history with wristwatches began thanks to the friendship between Louis Cartier and the Brazilian aviator Alberto Santos-Dumont. In 1904, following an experimental flight, Santos-Dumont remarked to Cartier how difficult it was to tell time while flying, as he could not easily consult his pocket watch. In response, Cartier created a modern wristwatch with a clean design, straight lines, and a leather strap. The *Santos Dumont* watch became an icon of the Maison, paving the way for Cartier's watches to be distinguished by their beauty and elegance.

The pieces selected for this exhibition reveal the skill of the Maison's designers in refining beauty, anticipating to the spirit of their times, and leading the way in technological advances in chronology.

In 2006, as an homage to the actress María Félix—one of Cartier's most distinguished clients—the Maison released the *La Doña de Cartier*: watches in yellow and pink gold inspired by the elegance of the diva of Mexican cinema and by crocodile scales, recalling the legendary reptile necklace that the Maison created for the actress in 1975.



La Doña de Cartier wristwatch, large model, Cartier, 2007



MARÍA FÉLIX AND ICONS OF ELEGANCE

A native of Álamos, Sonora, María de los Ángeles Félix Güereña (1914-2002)—better known as María Félix—became one of the most famous actresses of the Golden Age of Mexican cinema that began in the 1940s.

Her spectacular beauty, elegant bearing, and strong personality won the hearts of the public and brought her the symbolic title of the diva of Mexican cinema. She became known as “La Doña” following her role in Fernando de Fuentes’ 1943 film *Doña Bárbara*. María Félix inspired Mexican and international artists alike, including the musician Agustín Lara (her second husband, who composed “Acuérdate de Acapulco,” better known as “María Bonita,” for her in 1947) and the muralist Diego Rivera, who painted a breathtaking portrait of her in 1949.

In the 1950s, María Félix embarked on a project of internationalization, making films in South America and Europe that would bolster her stardom. In 1956, she married the French banker Alexander Berger and decided to live permanently between Paris and Mexico.

Félix and Berger were married for 18 years, until his death. During this time, two great passions took shape for Félix: horses and jewelry. Her horses won major prizes, and her stable, known as Berger-Félix, became a favorite in France’s equestrian circuits. In terms of jewelry, La Doña favored the taste and style of Maison Cartier, commissioning important pieces that now form part of the Cartier Collection.

She knew Jeanne Toussaint personally and always exchanged notes with the creative director to define her tastes, but it was André Denet, Toussaint’s right hand, who personally handled the diva’s commissions. María had a taste for large, elegant jewelry, and knew perfectly well that Cartier was the maison that would meet her expectations.

Between 1959 and 1976, María Félix acquired significant and suggestive pieces: panther brooches and bracelets, spectacular coral pieces, necklaces made of interlocking shells, and a series of regal reptilian pieces were part of “La Doña’s” style. The magnificent snake necklace with diamonds scales, emerald eyes, and a green, red and black enamel underbelly, represented a major technical challenge for Cartier, as it was vital that the piece convey the fluid movement of the reptile. The same was true of her legendary necklace of yellow gold crocodiles with emeralds and fancy, intense yellow diamonds, which are in fact two separate pieces that can be used as brooches or linked to be worn around the neck.

Previous page: María Félix photographed by Ignacio Castillo, wearing her “Snake” necklace commissioned from Cartier Paris in 1968. Collection Ángel Elechiguerra © Ignacio Castillo



Crocodile necklace, Cartier Paris, special order, 1975

LISTA DE PIEZAS

LOS PRIMEROS AÑOS Y EL NACIMIENTO DE UN ESTILO

p. 4
Broche de clip *Pirámide*
Cartier París, pedido especial, 1935
Platino, diamantes
4.18 × 4.62 × 1.55 cm
Foto: Vincent Wulveryck

Broche de camafeo
Cartier París, ca. 1860
Oro, camafeo de concha
6.28 × 5.05 × 2.21 cm

Colgante
Cartier, ca. 1860
Oro amarillo, oro rosa, esmalte policromado, vidrio
4.85 × 2.80 cm

Brazalete
Cartier, ca. 1850
Oro, plata, diamantes, lapislázuli
3.75 × 1.33 cm

Maqueta
ca. 1947
Cartón, papel, gouache, tela, madera, vidrio, latón
24.2 × 10 × 17 cm

Maqueta
ca. 1947
Cartón, papel, gouache, acuarela, tela, madera, vidrio, latón
24.8 × 10.2 × 16.8 cm

p. 8
Colgante
Cartier París, pedido especial, 1902
Oro, plata, diamantes
10.5 × 5.6 cm
Foto: Vincent Wulveryck

Broche estrella
Cartier París, 1889
Oro, plata, diamantes
4.80 × 4.15 cm

p. 33
Tiara
Cartier París, pedido especial, 1905
Platino, diamantes, engaste *millegrain*
Altura al centro: 6.58 cm
Foto: Nils Herrmann

Devant-de-corsage Azucenas
Cartier París, pedido especial, 1906
Platino, diamantes, engaste *millegrain*
Cada rama: 27 cm

Gargantilla
Cartier París, pedido especial, 1906
Platino, diamantes, engaste *millegrain*
33 × 5.4 cm

Collar *Lavallière*
Cartier París, ca. 1906
Platino, diamantes, engaste *millegrain*
Longitud: 33.5 cm

Tiara
Cartier París, pedido especial, 1911
Platino, diamantes, engaste *millegrain*
Altura al centro: 4.7 cm

p. 35
Colgante
Cartier París, 1912
Platino, diamantes, zafiros estrella, perlas naturales, cristal de roca grabado, engaste *millegrain*, cordón de seda
11.5 × 4.5 cm
Foto: Nils Herrmann

Reloj de pulsera
Cartier París, 1913
Platino, oro rosa, cristal de roca grabado y curvado para adaptarse a la muñeca, diamantes, ónix, correa de moiré
4.8 × 3 × 0.4 cm (incluyendo asas)

Broche *devant-de-corsage*
Cartier París, pedido especial, 1913
Platino, diamantes, cristal de roca grabado, engaste *millegrain*
11 × 10.75 × 1.05 cm

Broche
Cartier París, 1910
Platino, diamantes
7.2 × 2.2 cm

Adorno para el cabello
Cartier París, 1902
Platino, diamantes, engaste *millegrain*
Altura al centro: 7 cm

p. 9
Broche *Japonés*
Cartier París, 1907
Platino, diamantes
Diámetro: 3.95 cm
Foto: Marian Gérard

Estuche de cigarrillos
Cartier París, 1912
Ágata, platino, diamantes, zafiros
9.30 × 5.05 × 1.40 cm

Broche
Cartier París, 1908
Platino, diamantes, zafiros, perlas naturales
Diámetro: 5.33 cm

Broche
Cartier París, 1909
Platino, diamantes, engaste *millegrain*
3.77 × 3.75 × 0.82 cm

Reloj-broche con motivo de piel de pantera
Cartier París, 1915
Platino, diamantes, ónix, cordón de seda
Procedencia: Pierre Cartier
Longitud: 15.5 cm

Broche *Nudo*
Cartier París, 1913
Platino, oro, diamantes, ónix, engaste *millegrain*
2.16 × 5.80 × 0.48 cm

p. 39
Colgante estilo egipcio
Cartier París, 1913
Platino, diamantes, ónix, engaste *millegrain*, cordón de seda
4.95 × 4.90 × 0.37 cm
Foto: Vincent Wulveryck

p. 31
Neceser *Pantera*
Cartier París, 1927
Oro, platino, esmalte, diamantes, esmeraldas, rubies, ónix
9.5 × 5 × 1.5 cm
Foto: Nils Herrmann

Porta cigarrillos
Cartier París, 1927
Oro, cristal (cuenco); baquelita (varilla); cuerno (boquilla), diamantes, esmalte
Longitud: 13.14 cm

Soporte para lápiz labial
Cartier París, 1924
Oro, esmalte, ónix
4.92 × 1.50 cm

Estuche de cigarrillos
Cartier París, 1926
Oro, zafiro, laca
8.30 × 17 × 1.22 cm

Neceser
Cartier París, 1929
Oro rosa, platino, diamantes, esmalte
8.44 × 5.70 × 1.72 cm

Bolso de noche
Cartier París, 1924
Plata, platino, diamantes, perlas naturales, esmalte, ónix, raso
Procedencia: La Sra. de Louis Cartier
22 × 14.5 cm

Broche *Frutero*
Cartier París, 1925
Platino, oro, diamantes, esmeralda, rubíes, ónix, esmalte
5.21 × 3.40 × 1 cm

Brazalete de estilo egipcio
Cartier París, 1921
Oro, platino, diamantes, zafiros, esmeraldas, esmalte
Diámetro: 7 cm

Reloj colgante *Pompón*
Cartier París, 1925
Platino, oro, diamantes, esmeralda, perla natural, lapislázuli, esmalte, cordón
5.05 × 2.17 cm (colgante)

Brazalete
Cartier, 2014
Platino, diamantes, esmeralda, ónix
Colección privada

Broche
Cartier París, 1922
Platino, diamantes, esmeraldas, ónix
15.1 × 4.2 cm

Tiara
Cartier París, pedido especial, 1914
Platino, acero engastado, diamantes, rubíes
Altura en el centro: 4.1 cm

Reloj de pulsera con tapa
Cartier Nueva York, 1927
Platino, diamantes
2 × 1.47 cm (caja)

Brazalete
Cartier París, pedido especial, 1923
Platino, diamantes
Longitud: 19 cm

Par de aretes
Cartier París, 1923, transformado en 1924 y 1925
Platino, diamantes
Procedencia: Reina de España
6.38 × 1.25 cm

Broche
Cartier Nueva York, pedido especial, 1928
Platino, diamantes
15 × 4.25 cm

Sautoir
Cartier París, 1928 (colgante) y 1929 (cadena)
Platino, diamantes
Longitud total del collar: 79 cm

Brazalete
Cartier París, pedido especial, 1926
Platino, diamantes, esmeraldas
19 × 1.96 × 0.46 cm

Conjunto
Cartier Londres, pedido especial, 1926, modificado en 1927 y de nuevo en 1928
Platino, oro, diamantes, amatistas
76 cm (conjunto) 5 cm (aretes)
36.80 cm (gargantilla) 17.50 cm (pulsera)

CURIOSIDAD UNIVERSAL

Estuche de cigarrillos
Cartier París, 1930
Oro, lapislázuli, turquesa, zafiro, diamantes
8.6 × 5.6 × 1.9 cm

Tiara y brazalete desmontable
Cartier París, pedido especial, 1923
Platino, diamantes
Longitud del brazalete: 18 cm

Broche-colgante
Cartier París, 1913
Platino, diamantes, zafiros, una perla natural, turquesas, jade
12.30 × 3.98 cm

Reloj de escritorio con soporte
Cartier París, 1920
Platino, oro, metal dorado, diamantes, rubíes, ebonita, esmalte
7.95 × 7.95 cm

Estuche de cigarrillos *Persa*
Cartier París, 1924
Oro rosa, esmalte, ónix
8.67 × 7.67 × 1.03 cm

Reloj-broche sello
Cartier París, 1926
Oro, esmalte negro con decoración “persa” multicolor, rubíes, cristal de roca, ónix, diamantes
Longitud: 8.4 cm; diámetro de la caja: 2.4 cm

Neceser
Cartier París, 1913
Oro rosa, oro amarillo, platino, diamantes en talla rosa, ónix, perlas, esmalte
Procedencia: Daisy Fellowes
4.5 × 7.2 cm

Estuche de cigarrillos *Persa*
Cartier Nueva York, ca. 1927
Oro, platino, esmalte, rubíes, diamantes
8 × 6.02 × 1.02 cm

Reloj
Cartier París, 1941
Oro, platino, madera fosilizada (bajorrelieve egipcio), nácar, diamantes, topacios
21.5 × 11.5 × 12.5 cm

Brazalete
Cartier París, pedido especial, 1928
Platino, oro, diamantes, cerámica azul (moderna), turquesas, lapislázuli, ónix, esmalte
Procedencia: La Sra. de Cole Porter
6.85 × 8.10 × 2.43 cm

Collar
Cartier Londres, pedido especial, 1931
Platino, cerámica egipcia azul, diamantes, perlas naturales, ónix
Longitud del collar: 38 cm; colgante: 2.7 × 2.1 cm

p. 13
Hebilla de cinturón *Escarabajo*
Cartier París, 1926
Oro, platino, cerámica egipcia azul (escarabajo y alas), diamantes, zafiro, esmalte
Procedencia: La Sra. de Cole Porter
3.76 × 12.83 × 2.08 cm
Foto: Marian Gérard

Collar
Cartier Londres, pedido especial, 1932
Platino, diamantes, esmeralda
Altura al centro: 8.80 cm

Reloj colgante sello
Cartier París, 1923
Platino, oro, diamantes, esmeraldas, ónix, perlas naturales, esmalte
9.33 × 4.04 cm

Broche
Cartier Londres, 1924
Platino, oro blanco, diamantes, esmeraldas
11 × 3.9 × 0.9 cm

Sautoir
Cartier Londres, pedido especial, 1930
Platino, diamantes, rubíes, perlas naturales
Procedencia: Nancy Lancaster
Longitud total: 62.5 cm; anchura del broche grande: 2.05 cm

Broche
Cartier París, 1960
Oro, diamantes, rubíes, zafiros, esmeraldas, perlas
Altura: 7 cm
Colección privada

Neceser con reloj
Cartier París, 1930
Platino, oro rosa, oro amarillo, esmeraldas, rubíes, diamantes, esmalte
1.55 × 7.90 × 5.55 cm

Anillo
Cartier, 2019
Platino, diamantes, rubí, esmeraldas, zafiros
Colección privada

Par de aretes
Cartier, 2019
Platino, diamantes, rubíes, esmeraldas, zafiros
Colección privada

Collar
Cartier, 2021
Platino, oro blanco, diamantes, esmeraldas, zafiros, rubíes, ónix
Colección privada

Reloj brazalete baguette *Tutti Frutti*
Cartier París, 1928
Platino, oro amarillo, oro rosa, diamantes, esmeraldas, zafiros, rubíes, esmalte, correa de cordón
1.7 × 0.7 cm (caja)

Broche doble de presión *Tutti Frutti*
Cartier París, pedido especial, 1935
Platino, osmior, diamantes, zafiros, rubíes, esmeraldas
Procedencia: La Sra. de Cole Porter
9.79 × 4.53 × 1.65 cm

pp. 14-15
Brazalete *Tutti Frutti*
Cartier París, 1925
Platino, diamantes, zafiros, rubíes, esmeraldas, ónix, esmalte
Procedencia: La Sra. de Cole Porter
19.50 × 3.80 cm
Foto: Nils Herrmann

Polvera compacta con soporte para lápiz labial
Cartier París, 1925
Oro amarillo, oro rosa, turquesas, zafiros, nácar, piedra dura, esmalte, asa con soporte para lápiz labial
6.3 cm (diámetro de polvera)

Reloj-broche sello
Cartier París, 1929
Oro, platino, diamantes, rubíes, jade, ónix, esmalte
El reloj está engastado en un sello de jade fino del sigo XIX con la figura de un león budista
11.2 × 2.8 × 1.6 cm

Cinturón Cartier Londres, 1930 Oro, jade, rubíes Procedencia: Ganna Walska Longitud: 85.6 cm
Broche <i>Pagoda</i> Cartier París, 1927 Platino, diamantes 3.75 × 1.52 cm
Anillo Cartier París, pedido especial, 1934 Oro, diamantes, rubíes, jadeíta Procedencia: Barbara Hutton 2.90 × 2.07 cm
Reloj de mesa <i>Borne</i> con soporte Cartier París, 1928 Platino, oro, metal dorado, nefrita, plumas de martín pescador (cara), rubíes, diamantes, esmalte 8 × 6.5 × 0.8 cm
Par de aretes Cartier Nueva York, 1926 Platino, oro, diamantes, rubíes, jade, esmalte 4.88 × 1.51 cm
Frasco de extracto de perfume Cartier París, 1925 Oro amarillo, oro rojo, nefrita, rubíes, esmalte 6.87 × 3.4 × 2.4 cm
<i>Bonbonnière</i> Cartier París, 1926 Nefrita, oro, platino, diamantes, rubíes, esmalte Diámetro: 5.60 cm
Polvera compacta con soporte para lápiz labial Cartier París, 1927 Oro, platino, dos placas de <i>laque burgauté</i> con escenas chinas, diamantes, esmeraldas, lapislázuli, esmalte Procedencia: La Sra. de Louis Cartier 11.5 × 5 cm (diámetro de la caja)
Reloj con horas giratorias Cartier París, 1920 Oro, metal dorado, placa de <i>laque burgauté</i> con una escena china, esmalte, ebonita Diámetro: 9.2 cm
p. 37 Reloj de mesa con repetidor de minutos Cartier París, 1930 Oro, platino, placas de <i>laque burgauté</i> con escenas chinas, jade, nácar (números), diamantes, ónix, esmalte Altura: 12 cm Foto: Marian Gérard
EL GUSTO DE JEANNE TOUSSAINT
Broche de clip <i>Pirámide</i> Cartier Nueva York, 1936 Platino, diamantes, zafiro 3.92 × 3.62 × 1.3 cm

p. 41 Brazalete Cartier París, 1930 Platino, diamantes, cristal de roca Procedencia: Gloria Swanson Diámetro: 7.05 cm Foto: Marian Gérard
Brazalete Cartier París, pedido especial, 1934 Platino, diamantes 7.22 × 8.12 × 3.10 cm
Broche <i>Orquídea</i> Cartier París, pedido especial, 1937 Oro blanco, amatistas, aguamarinas, esmalte 12.55 × 11.38 cm
Broche Cartier Londres, pedido especial, ca. 1933 Platino, diamantes, zafiros, amatista Procedencia: Familia de Jacques Cartier 3.87 × 4.31 cm
Collar y brazalete Platino, diamantes, peridotos Collar: diámetro: 15 cm, altura frontal: 6.07 cm; pulsera: 17 × 3.02 cm
Anillo Cartier Nueva York, 1935 Platino, diamantes, zafiros 2.48 × 2.27 cm
Collar y brazalete Cartier Londres, pedido especial, 1936 Collar, platino, diamantes, peridotos
Anillo Cartier París, 1946 Oro, platino, diamantes, rubíes 3.20 × 2.79 × 1.45 cm
Brazalete Cartier Londres, 1936 Oro, citrinos 7.5 × 7.5 × 3.20 cm
Brazalete Cartier París, 1936 Oro, lapislázuli Longitud: 18.6 cm
Collar Cartier París, 1937 Oro, citrinos Longitud (abierto): 38 cm
Anillo <i>Boule</i> Cartier París, 1964 Oro, platino, diamantes, rubíes 3.5 × 3.1 × 2.3 cm
p. 19 Broche <i>Ave liberada</i> Cartier París, 1947 Oro, platino, diamantes, zafiro (ojo), galalita, lapislázuli 3.55 × 2.26 × 1.66 cm Foto: Nils Herrmann

Broche de presión <i>Búho</i> Cartier París, 1954 Oro, platino, diamantes, zafiros 4 × 3.50 cm
Broche de pétalos de flor reversible Cartier París, pedido especial, 1946 Oro, platino, diamantes 10.2 × 5.2 cm
Broche de presión <i>Mariposa</i> Cartier París, 1944 Oro amarillo, platino, diamantes, zafiros, turquesas, lapislázuli, nácar 4.34 × 5.63 cm
Broche <i>Flamenco</i> Cartier París, pedido especial, 1940 Platino, oro, diamantes, esmeraldas, zafiros, rubíes, citrino Procedencia: Duquesa de Windsor 9.65 × 6.59 cm
Broche de presión <i>Laurel</i> Cartier París, 1943 Oro, platino, diamantes, zafiros 9 × 4.50 cm
Broche <i>Flor</i> Cartier París, pedido especial, 1939 Platino, diamantes 5.42 × 5.22 × 1.85 cm
p. 17 Broche de presión <i>Rosa</i> Cartier Londres, 1938 Platino, diamantes 7.32 × 4.32 cm Procedencia: S.A.R. la Princesa Margarita, Condesa de Snowdon Foto: Nils Herrmann
Broche de presión <i>Flor</i> Cartier París, pedido especial, 1941 Platino, oro blanco, diamantes Longitud: 12.5 cm
Anillo Cartier, 2016 Oro rosa, ópalos de fuego, malaquita 3.10 × 3.10 3.75 cm
Anillo Cartier, 2015 Oro, diamantes, lapislázuli 3.10 × 3.10 × 3.75 cm
Anillo Cartier, 2004 Oro rosa, diamantes, amatistas, turquesas 3.25 × 3.09 × 2.57 cm
Collar Cartier, 2003 Oro rosa, diamantes, amatistas, turquesas Longitud total: 36 cm
Brazalete Cartier París, 1954 Oro amarillo, oro rosa, platino, diamantes, amatistas, turquesas Procedencia: Duquesa de Windsor Longitud: 21 cm

Collar Cartier París, 1953 Oro, amatistas, turquesas Procedencia: Daisy Fellowes Longitud: 34.6 cm; diámetro: 32.5 cm
Collar, brazalete y par de aretes Cartier París, pedido especial, 1951 Platino, oro, diamantes, rubíes, rubí sintético Longitud (collar): 37 cm; longitud (motivo central de la pulsera): 6.18 cm; altura (aretes): 6 cm
Collar <i>draperie</i> Cartier París, 1955 Oro, diamantes, turquesas Longitud del motivo central: 7.6 cm
Brazalete Cartier París, 1953 Oro amarillo, oro blanco, diamantes, turquesas 6.5 × 7.1 cm
Necesar <i>Huevo</i> Cartier París, 1958 Oro, platino, diamantes 11.13 × 8.22 × 5.85 cm
MEDIR EL TIEMPO Y PORTAR LA BELLEZA
p. 20 Reloj misterioso de eje singular Cartier París, 1921 Oro, platino, citrino, ónix (base y columna), diamantes, esmalte Procedencia: José Yves Limantour 12.88 × 9 × 4.68 cm Foto: Marian Gérard
Reloj misterioso con eje único Cartier París, 1967 Oro, platino, cristal de roca, lapislázuli, diamantes Procedencia: Barbara Hutton Altura: 15.5 cm
Reloj de pulsera <i>Tank étanche</i> Cartier París, 1931 Oro Pulsera de oro 3.6 × 2.4 cm (caja)
Reloj de mesa Cartier París, 1959 Oro, platino, diamantes, nácar Procedencia: Barbara Hutton 6 × 5.49 × 1.69 cm
Estatuilla <i>Madonna</i> Cartier París, pedido especial, 1947 Oro Procedencia: Barbara Hutton 10.3 × 2.2 cm

Reloj de bolsillo con doble indicador de la hora Cartier París, 1911 Platino, zafiros Diámetro: 4.51 cm
Reloj de bolsillo Cartier París, 1914 Platino, ónix 4 × 4 cm
p. 21 Reloj de pulsera <i>Santos-Dumont</i> Cartier París, 1912 Oro amarillo, oro rosa, zafiro, correa de cuero 3.42 × 2.48 cm (caja con asas) Este reloj especialmente poco común es uno de los primeros relojes de pulsera Santos, un modelo producido por Cartier a partir de 1911. Foto: Vincent Wulveryck
Reloj de pulsera <i>Santos</i> Cartier París, 1921 Oro amarillo, oro rosa, zafiro, esmalte, correa de cuero Procedencia: Maharajá de Rajpipla 3.20 × 2.24 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Santos</i> con movimiento automático, modelo grande Cartier, 1996 Oro, acero, espinela Modelo creado en 1978 4.08 × 2.92 cm (caja con asas)
Reloj de pulsera <i>Santos Carrée de Cartier</i> con movimiento automático, modelo pequeño Cartier, ca. 1981 Oro amarillo, acero, laca, rubí Este modelo <i>Santos de Cartier</i> fue lanzado en 1981. 3.45 × 2.37 cm (caja con asas)
Reloj de pulsera extrafino <i>Santos-Dumont</i> , modelo grande Cartier, 1981 Platino, rubí, correa de cuero Modelo creado en 1981 3.58 × 2.68 cm (caja con asas)
Reloj de pulsera esqueleto <i>Santos-Dumont</i> , modelo extragrande, N° 341 Cartier, 2016 Oro rosa, zafiro redondo facetado, correa de cuero Este modelo de <i>Santos-Dumont</i> fue producido en 2012 como una serie numerada. 4.72 × 3.89 × 0.71 cm
Reloj de pulsera <i>Tonneau</i> Cartier París, 1915 Oro amarillo, oro rosa, zafiros, correa de cuero Procedencia: Rey Constantino I de Grecia 3.93 × 2.65 cm (caja)

Reloj de pulsera <i>Tortue</i> con cronógrafo de botón único Cartier Nueva York, 1929 Oro, correa de cuero 3.5 × 2.7 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Tank</i> Cartier Londres, 1922 Oro, zafiro, correa de cuero 3.1 × 2.3 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Tank L.C.</i> Cartier París, 1925 Platino, oro amarillo, oro blanco, zafiro, correa de cuero trenzado Este reloj especialmente poco común es uno de los primeros <i>Tank L.C.</i> , una versión del reloj de pulsera Tank creado por Cartier en 1922. 2.6 × 3 cm
Reloj de pulsera con bisel curvado Cartier París, 1965 Oro amarillo, oro rosa, correa de cuero 2.8 × 2 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Crash</i> Cartier Londres, 1990 Platino, oro, zafiro, correa de cuero 4.27 × 2.50 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Panthère de Cartier</i> , modelo pequeño Cartier, 1983 Oro, zafiro Este es uno de los primeros ejemplares del <i>Panthère de Cartier</i> , un modelo lanzado en 1983. 3 × 2.47 cm (caja con asas y corona)
Reloj de pulsera <i>Tank à Guichets</i> Cartier París, 1928 Oro amarillo, oro rosa, correa de cuero La hora se muestra a través de dos ventanas (guichets). Procedencia: Sir Bhupindra Singh, Maharajá de Patiala 3.7 × 2.5 × 0.5 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Tank Chinoise</i> Cartier París, 1929 Oro amarillo, oro rosa, zafiro, correa de cuero 3.10 × 2.45 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Tank Cintrée</i> Cartier París, 1936 Oro amarillo, oro rosa, zafiro, correa de cuero Procedencia: Juan Perón 4.6 × 2.2 × 0.5 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Réversible</i> Cartier París, 1936 Oro amarillo, oro rosa, correa de cuero 3.78 × 1.98 cm (caja)
Reloj de pulsera <i>Tank Asymétrique</i> , edición limitada N°001/300 Cartier, 1996 Oro, zafiro, correa de cuero 4.62 × 2.30 cm (caja)

Reloj de pulsera *Tank Française*, modelo mediano
Cartier, 1996
Oro, acero, zafiro
Este modelo *Tank Française* de acero y oro amarillo fue lanzado en 1996. 3.25 × 2.50 cm
(caja con *brancards*)

Reloj de pulsera *Pasha de Cartier* con movimiento automático y bisel giratorio, 38 mm
Cartier, 1990
Oro, zafiro, pulsera de oro y cuero
Este modelo *Pasha de Cartier* con brazalete de oro y cuero fue lanzado en 1988. Diámetro de la caja: 3.83 cm

Reloj de pulsera *Ballon Bleu de Cartier*, 36 mm
Cartier, 2013
Acero, espinela azul
Este modelo *Ballon Bleu de Cartier* en acero tuvo su lanzamiento en 2009. 3.82 × 3.84 × 1.20 cm
(caja con asas y corona)

p. 45
Reloj de pulsera *La Doña de Cartier*, modelo grande
Cartier, 2007
Oro rosa, diamantes
Altura de la caja: 2.8 cm
Foto: Photo 2000

Reloj de pulsera *La Doña de Cartier*, modelo pequeño
Cartier, ca. 2006
Oro, zafiro
Altura de la caja: 2.2 cm

Reloj de pulsera *La Doña de Cartier*, modelo grande
Cartier, ca. 2006
Oro, zafiro
Altura de la caja: 2.8 cm

MARÍA FÉLIX Y LOS ÍCONOS DE LA ELEGANCIA

pp. 24-25
Collar *Serpiente*
Cartier París, pedido especial, 1968
Platino, oro blanco, oro amarillo, diamantes, esmeraldas (ojos), esmalte
Longitud: 57 cm
Procedencia: María Félix
Foto: Vincent Wulveryck

Pendientes de clip *Serpientes*
Cartier París, pedido especial, 1971
Oro amarillo, oro rosa, rubíes, diamantes (ojos), esmalte
Procedencia: María Félix
8.6 × 4 × 2.7 cm

pp. 48-49
Collar *Cocodrilo*
Cartier París, pedido especial, 1975
Oro, diamantes, esmeraldas, rubíes
Longitud: 30 cm; longitud: 27.3 cm
Procedencia: María Félix
Foto: Nils Herrmann

Pendientes de clip
Cartier París 1967, modificados en 1976
Oro, esmeraldas
5 × 4 cm (cada uno)
Procedencia: María Félix
Colección privada

Cinturón
Cartier París, pedido especial, 1976
7 monedas de oro de 50 pesos mexicanos, 6 monedas de oro de 20 pesos mexicanos
Gamuza, forro de cuero
Procedencia: María Félix
Longitud: 77 cm
Altura: 4.2 cm

Broche *Pantera*
Cartier París, 1973
Platino, oro blanco, diamantes, esmeraldas (ojos), ónix (nariz y manchas)
María Félix poseía una pieza similar. 6.3 × 6 cm

Brazalete con doble cabeza de pantera
Cartier París, 1989
Platino, oro blanco, diamantes, esmeraldas (ojos), ónix (manchas y narices)
María Félix poseía una pieza similar. 7.42 × 7.22 × 3.56 cm

Brazalete con motivo de pantera
Cartier, 1990
Oro amarillo, oro blanco
4.30 × 5.58 × 6.35 cm

Collar con motivo de pantera
Cartier, 1991
Oro amarillo, oro blanco
Altura al centro: 4.1 cm

Collar y broche *Tigre*
Cartier París, 1986
Oro, diamantes, esmeraldas (ojos), ónix (rayas y nariz)
Collar: ancho 11. 75 cm

Par de aretes criollos *Tigre*
Cartier París, 1987
Oro, diamantes, ónix (rayas)
3.69 cm diámetro

Brazalete con doble cabeza de tigre
Cartier, 1989
Oro, esmeraldas (ojos), ónix (narices), laca
7.50 × 8.40 × 2.23 cm

Collar / par de aretes
Cartier, 2019
Oro blanco, diamantes, esmeraldas, zafiros, ópalo dendrítico, ónix
Colección privada

Todas las piezas son de la Colección Cartier, a menos de que indiquen lo contrario.

[Unless otherwise specified, all pieces presented are part of the Cartier Collection.]

Todas los fotos de las piezas: Collection Cartier © Cartier

Agradecemos el apoyo del Sr. Walter Rivera, presidente y administrador único del Estate of María Félix, S.A. de C.V. and Fomento Social María Félix, A.C.

María Félix La Doña es una marca registrada, propiedad de Fomento Social María Félix, A.C. y Estate of María Félix, S.A. de C.V.

www.estateofmariafelix.com

MUSEO JUMEX	
Fundadores Sr. Eugenio López Rodea + Sra. Isabel Alonso de López +	
Presidente Eugenio López Alonso	
Asistente de Presidencia Ana Luisa Pérez	
Curador en jefe Kit Hammonds	
Gerente de Exposiciones Begoña Hano	
Curadora asociada Marielsa Castro Vizcarra	
Asistentes curatoriales Adriana Kuri Alamillo, Cindy Peña	
Coordinadora editorial Arely Ramírez	
Diseño gráfico Carolina Oliva	
Coordinadora de Educación Sofía José	
Equipo de Educación y Fomento Francisco Javier Navarrete, Sofía Santana, Mónica Quintini	
Gerente de Registro Luz Elena Mendoza	
Registro y Montaje Mariana López, Astrid Esquivel, Alejandra Braun, Linette Cervantes, Oscar Díaz, José Juan Zúniga, Iván Gómez	
Gerente de Producción y Operaciones Francisco Rentería	
Equipo de Producción Erika L. Rivera, Daniel Ricaño, Gerardo Rivero, Lissette Ruiz, Arturo Vázquez, Sarai T. Navarro, Víctor Hernández, Nestor Calixto, Marco Salazar, Fernando Ramírez, Ricardo Cervantes, Edgar Orozco	
Gerente de Comunicación Ruth Ovseyevitz	
Gerente de Administración Aurora Martínez	
Equipo de Administración Arturo Quiroz, Javier Cartagena, Alan E. Castro, Héctor Polo, Moisés Aparicio, Marisol Vázquez, Berenice Domínguez, Edith Martínez, Erika Ávila	
Biblioteca Cristina Ortega	
Jefe de Seguridad Pedro A. Chávez	
Equipo de Seguridad David Bruno, Verónica Martínez, Alberto Servín, Felipe Trejo	
Servicios auxiliares Fabiola Chapela, José Escárcega	

